

A. Ruiz/Reseña AlfredoZalce

Sobre Yaminel Bernal Astorga y Luis Miguel García Velázquez, coords. 2023. *Alfredo Zalce, artista del siglo XX: una aproximación desde su archivo personal*. Morelia: UNAM / ENES.

Antonio Ruiz Caballero

Escuela Nacional de Antropología e Historia

antonio.ruiz.cab@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9261-2260>

Desde la segunda mitad del siglo pasado y hasta fechas recientes se han publicado varios textos de diferente extensión y finalidad sobre el reconocido artista plástico michoacano Alfredo Zalce. Además de varios artículos periodísticos y de algunos folletos de exposiciones, existen algunos libros, la mayor parte a manera de catálogos parciales de su obra, o aquellos que dan cuenta de exposiciones concretas (Museo Regional Michoacano *et al.*, 1949; INBA, 1981; INBA, 1995; Club de Banqueros de México, 1996); algunos de ellos contienen textos introductorios que tratan de situar dichas obras y para ello tratan sobre la vida y trayectoria profesional del artista (IMC, 1982; UNAM, 1984; Telmex, c.1998; INBA, 1995). Por su amplitud y profundidad destaca el libro *Alfredo Zalce* editado por la Secretaría de Cultura de Michoacán en 2005 (Gobierno de Michoacán, c.2005); en este caso no se trata de un catálogo, sino un estudio colectivo que aborda distintos aspectos de su vida y obra.¹ Existen también algunos artículos académicos que reflexionan sobre algunos aspectos de su trayectoria artística y socio-política (Dallal, 1981; Audefroy, 2008), uno de los más recientes debido a la pluma del historiador Miguel Ángel Gutiérrez López (2007).

Las fuentes empleadas para escribir sobre este personaje han sido variadas, desde la compilación, descripción y exégesis de sus obras hasta la información oral obtenida en algunas entrevistas aplicadas durante la longeva vida del personaje, pasando por documentación resguardada en archivos de diversas instituciones y grupos, casi todos de carácter público. El conjunto de todos esos estudios, algunos de ellos muy valiosos sin duda, nos dan una perspectiva sobre el artista y su obra bastante parecida a un bosquejo en el que se aprecia el plan general, pero siempre quedan secciones inacabadas, espacios vacíos, rincones oscuros.

Una de las ambiciones de los historiadores al construir la biografía de un personaje, que comparten con los historiadores del arte al aproximarse a una obra o un conjunto de obras de cierto artista, consiste en disponer de documentos de diversos tipos para reconstruir las redes y el contexto del personaje, para

¹ Entre los textos que contiene encontramos una semblanza basada en memorias y documentos personales realizada por su hija Beatriz Zalce, un estudio de Miguel Ángel Echegaray sobre los géneros artísticos que el personaje cultivó, un trabajo de Ignacio Sosa sobre la relación de la obra de Zalce con la nación y el nacionalismo, así como algunas reflexiones de Víctor Roura sobre los apuntes que realizó en sus cuadernos.

A. Ruiz/Reseña Alfredo Zalce

aproximarse a su pensamiento e incluso a su mundo íntimo y emocional. Esta ambición no siempre se ve saciada con abundancia y variedad documental porque en ocasiones los acervos y las colecciones relacionadas con los personajes y su actividad se destruyen, se dispersan, se venden, o simplemente permanecen inaccesibles en acervos privados, muchas veces sin organizar ni catalogar, mucho menos difundir y divulgar.

En 2014 se dio una feliz circunstancia que abrió nuevas posibilidades para el trabajo con el acervo de un artista: la Fundación Alfredo Zalce entregó en resguardo el archivo personal de nuestro personaje a la Escuela Nacional de Estudios Superiores—Morelia de la UNAM. Comenzó entonces un proceso que contemplaba desde la organización de los objetos y documentos hasta su apertura al público para consulta, así como la divulgación de su contenido e importancia. Otra pieza de la feliz circunstancia fue la apertura en 2018, en la ENES-Morelia, de la licenciatura en Administración de Archivos y Gestión Documental, cuyos profesores y alumnos se hicieron cargo a partir de entonces del proceso archivístico con el Fondo Alfredo Zalce.

El libro que aquí tengo el agrado de reseñar, titulado “Alfredo Zalce, artista del siglo XX: una aproximación desde su archivo personal”, coordinado por los doctores Yaminel Bernal Astorga y Luis Miguel García Velázquez, docentes de la mencionada licenciatura, da cuenta del proceso iniciado a partir de la llegada del acervo a la ENES-Morelia.

Quiero recalcar la palabra proceso por varias razones: En primer lugar, porque sus capítulos muestran etapas y aspectos de un proceso archivístico desarrollado en torno al Fondo Alfredo Zalce, que me parece ejemplar. Destaco sobre todo en la primera parte la actitud reflexiva y autocrítica de los autores, quienes logran introducirnos en su mirada, en su pensamiento e incluso en sus dudas acerca de la documentación de este fondo.

En segundo lugar, porque el libro mismo es más un proceso que un resultado, como manifiestan los coordinadores al afirmar que decidieron contar la experiencia archivística durante el proceso y no hasta el final. Esto me hace pensar además en ciertas tendencias de las artes visuales que consisten precisamente en presentar obras inacabadas, obras en movimiento, obras en proceso, en algunas de las cuales es necesaria la percepción y la reflexión del espectador para completarse; se genera, pues, un diálogo, en este caso entre los autores y los lectores.

En tercer lugar, porque la investigación sobre un personaje como Zalce y su trabajo artístico, por su complejidad ha sido y es un proceso al que ahora se suma este libro, sobre todo en la segunda parte o eje, y porque en general tiene la virtud de trazar caminos para continuar y enriquecer tal proceso de investigación y conocimiento sobre el artista y su obra.

Además de una introducción y unas reflexiones finales por parte de los coordinadores, el libro cuenta con ocho capítulos agrupados en dos ejes: el primero dedicado al Fondo Alfredo Zalce y al proceso archivístico en marcha, y el segundo dedicado a mostrar algunas facetas del autor y algunos aspectos de su obra.

A. Ruiz/Reseña AlfredoZalce

El capítulo I, de Antonieta Jiménez Izarraraz, se titula “Preámbulo, el legado de Alfredo Zalce: más allá del arte”. La autora llama la atención sobre los valores sociales y culturales de las obras de Alfredo Zalce, trascendiendo el indudable interés artístico que poseen. Este capítulo plantea una importante interrogante: ¿a quién le importa o a quién debería importarle el patrimonio que constituyen las obras de Zalce? Desde el ámbito de la divulgación significativa o interpretación temática plantea una propuesta de divulgación del legado del artista como patrimonio que debería importar a un público diverso y amplio, y a partir del cual sería posible generar utilidad o bienestar social reflejado en cuestiones importantes como el fortalecimiento de la identidad, la cohesión social, la solidaridad, entre otras, entre los mexicanos y particularmente entre los michoacanos y morelianos.

Contribuye a la archivística porque la divulgación es o debería ser una de las etapas más importantes del proceso archivístico, y este capítulo invita a no esperar a la culminación del proceso de catalogación, sino a generar reflexión desde las etapas más tempranas acerca de cuáles aspectos divulgar sobre el archivo y sobre el personaje generador, por qué, para quién y cómo. Contribuye también al campo de la historia y a las artes plásticas porque reflexiona sobre los valores sociales, ideológicos y políticos que se expresan a través de las obras y documentos de un artista, más allá de los valores estéticos que han sido más evidentes para los investigadores.

En el capítulo II, “Arquetipos en torno a los archivos personales: necesidad por visibilizarlos”, Yaminel Bernal plantea una reflexión profunda sobre los archivos personales, su definición y complejidad, así como su relación con la memoria colectiva. La reflexión incluye la dimensión emocional ligada a los objetos y documentos que contiene el archivo personal, y la relación de tales objetos con los diferentes momentos de la vida de la persona y la familia que inciden en la producción de los testimonios.

Contribuye a la discusión académica sobre la relación entre archivo y memoria, y en ese sentido se pregunta a qué memoria accedemos a través de un archivo personal como el de Zalce, planteando el problema de la agencia del archivista, quien puede contribuir a visibilizar o invisibilizar aspectos de la memoria. Aún más, el archivista en buena medida construye el archivo y lo hace planteando preguntas al personaje a través de los documentos del acervo; esas preguntas surgen también en la investigación sobre la vida del personaje y en el diálogo con los familiares de éste (cuando es posible, como es el caso de los descendientes de Zalce) y con los profesionales de todas aquellas disciplinas que puedan contribuir a entender al archivo y a su productor.

El capítulo III de Alan Ávila Ávila, titulado “Alfredo Zalce y su fondo archivístico: organización y posibilidades de investigación”, aborda aspectos teórico-metodológicos relacionados con la organización de los archivos personales y presenta una reflexión sobre el marco jurídico que legitima la consideración de un archivo personal como el de Zalce en términos de patrimonio cultural. Como el propio autor declara, los archivos personales han sido abordados muy poco desde los estudios archivísticos. Además, casi siempre se han estudiado los acervos de “hombres de letras y ciencias”, y hasta ahora no se han estudiado de manera

A. Ruiz/Reseña Alfredo Zalce

suficiente los archivos de artistas plásticos. En ese sentido este texto, como otros contenidos en este libro, abrirán camino en este campo desde el estudio de caso del acervo de Zalce.

El autor describe los procesos archivísticos desarrollados hasta ahora en torno a este acervo, desde su llegada a la ENES y el acondicionamiento de un espacio propio, hasta la realización del inventario y el cuadro de clasificación; esto puede constituir un ejemplo y una guía para otras personas, familias, instituciones o colectivos que tengan en su poder archivos personales y deseen llevar a cabo un proceso archivístico. Pocas veces se hacen explícitos esos procesos aterrizándolos en casos concretos, trascendiendo la mera enunciación a nivel teórico, en abstracto. El capítulo en cuestión también contribuye a la reflexión sobre las posibilidades de investigación que este acervo ofrece sobre la vida y obra de Alfredo Zalce, mostrando una veta enorme para todos aquellos interesados en continuar indagando sobre el personaje.

El cuarto capítulo, de la autoría de los coordinadores del libro, se titula “Posibilidades para el aprendizaje situado de la archivística: la experiencia en el Fondo Alfredo Zalce”. Es otro texto reflexivo y provocador, que involucra un factor más, el de la formación. Muestra cómo el aprendizaje de docentes y alumnos de la Licenciatura en Administración de Archivos y Gestión Documental se ha potenciado a partir del trabajo directo con el Fondo Alfredo Zalce a partir de estrategias de aprendizaje situado. De acuerdo con esta metodología, los alumnos y docentes articulan teoría y práctica a partir de la solución de problemas concretos en escenarios reales, en este caso al enfrentarse con los documentos y objetos del Fondo Alfredo Zalce. Se plantean aquí reflexiones muy interesantes sobre el trabajo colaborativo que desdibuja la tradicional relación jerárquica entre docentes y alumnos, y en lugar de ello propone la constitución de comunidades de aprendizaje o comunidades de práctica mucho más horizontales.

La reflexión sobre este proceso formativo-archivístico también constituye un ejemplo que puede ser retomado por otros colectivos que se ocupan del trabajo con archivos, señaladamente las instituciones educativas relacionadas con acervos documentales (las licenciaturas en historia, por ejemplo), pero también el personal que labora en los archivos públicos y privados.

El quinto capítulo, de Yareli Jáidar Benavides y Nora Ariadna Pérez Castellanos se nombra “Los materiales del Fondo Alfredo Zalce como fuente de información material para la historia del arte”. Plantea una reflexión acerca de los materiales empleados por el artista en su obra, como fuentes importantes de información para la historia del arte, más allá o además del análisis visual y de la investigación documental. Reflexiona también sobre aspectos metodológicos para conocer los materiales empleados por un artista, y sobre la importancia de ese conocimiento para incidir de manera más certera en la conservación de los diferentes documentos y objetos que contiene. Como otros capítulos del libro, refiere la necesidad e importancia de un abordaje interdisciplinario (en este caso para la comprensión de la materialidad de la obra de arte y los procesos artísticos) que recurra a disciplinas como la historia del arte, ciencia de materiales, ciencia y tecnología, conservación, entre otras. Plantea también la estrecha relación de la obra artística con los acervos personales, en los cuales hay indicios que informan acerca de las técnicas y materiales empleados.

A. Ruiz/Reseña Alfredo Zalce

Para dar paso al segundo eje del libro, Miguel Ángel Gutiérrez López escribe el capítulo VI “Ideología y discurso nacional en la obra de Alfredo Zalce: su experiencia a partir de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios y el Taller de Gráfica Popular”. Aunque algunos de los estudios precedentes sobre Zalce y su obra habían tocado el tema de su ideología y su participación política a través del arte, no lo habían hecho con suficiente profundidad. Este capítulo nos ayuda a adentrarnos en las redes políticas, intelectuales y artísticas de las que Zalce formó parte, desde su formación y durante su trayectoria, y en la idea compartida por todos ellos sobre la función social y política del arte. Pero al mismo tiempo trata sobre las diferencias ideológicas y las rupturas entre aquellos artistas; de allí la adhesión de nuestro artista a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, su paso al Taller de Gráfica Popular y posteriormente al Frente Nacional de Artes Plásticas, experiencias colectivas y activistas que determinaron en gran medida su interpretación de la realidad, así como los temas representados en sus obras, y las técnicas y los soportes elegidos.

Me parece también relevante la reflexión acerca de la interpretación sobre la historia mexicana que Zalce plasmó en su obra, una visión que puede parecer simplificada y hasta maniqueísta porque generalmente presenta dos bandos en pugna: opresores y oprimidos (sin términos medios); pero que se explica, de un lado, por las preocupaciones de signo socialista y nacionalista que el artista compartía con otros intelectuales de la época; y por otra parte, con la intención de dirigir un mensaje poderoso a un público amplio. De alguna manera artistas como Zalce fueron grandes educadores y divulgadores a través de sus obras, y es un aspecto que puede seguir teniendo vigencia para los artistas pero también para los educadores y divulgadores de hoy.

El séptimo capítulo, “Alfredo Zalce: forjador de artistas plásticos en la Universidad Michoacana, 1949-1963”, del propio Miguel Ángel Gutiérrez en coautoría con Eusebio Martínez Hernández, nos presenta otra faceta de Zalce sobre la cual se había escrito muy poco: su labor como educador y como creador de espacios e instituciones educativas. Destaca su paso por la Universidad Michoacana, no exento de conflictos de diversos signos: ideológicos, políticos, económicos, de los que también da cuenta este texto, pero que dio un enorme fruto porque constituyó el cimiento del área de artes plásticas que aún funciona en la ahora Facultad Popular de Bellas Artes.

A través de este capítulo se puede descubrir asimismo que la vocación social que se proyectaba a través del arte público también tuvo expresión en la docencia, abierta por ejemplo a los artesanos, aspecto que contribuyó a que Zalce incursionara en muchos soportes y técnicas, incluyendo los telares, la cerámica, la joyería, el grabado, entre otros.

Otro aspecto del que da cuenta el texto son los elementos metodológicos de la enseñanza impulsada por Zalce, que incluía también lo que ahora llamamos trabajo colaborativo entre los alumnos de nuevo ingreso y los aventajados, así como la relación de los alumnos con el entorno natural y social que permitía por un lado “conocer la patria” a partir del paisaje, las costumbres y el folklor regionales, etc. y por otro lado posibilitaba el “aprender haciendo” en la colaboración de los alumnos de Zalce con grupos e instituciones

A. Ruiz/Reseña Alfredo Zalce

como las escuelas rurales para las cuales pintaron murales, o las ilustraciones que hicieron para periódicos y revistas que circularon entre ciertos grupos sociales.

El último capítulo, de la autoría de Dulce María Pérez Aguirre, llamado “Michoacán a través de la obra de Alfredo Zalce: El mural Gente y paisaje de Michoacán en el Palacio de Gobierno (1962)”, abona también al conocimiento del contexto político y social en el que se enmarca la actividad y la obra del artista. Además de un recuento de la obra muralista de Zalce, la autora presenta una descripción detallada del mural “Gente y paisaje de Michoacán” pintado en 1962 en el Palacio de Gobierno de Michoacán, en Morelia. En esta descripción se intentan explicar cada uno de los elementos del mural con relación al contexto social y cultural, ligado a la construcción de una identidad regional michoacana que parte de una idealización de las regiones purhépecha y terracalentana, en armonía con la identidad nacional que se estaba construyendo al mismo tiempo.

En suma, considero que este libro constituye una nueva y diferente aproximación a la vida y obra de Alfredo Zalce, que abre múltiples posibilidades para continuar la investigación sobre este personaje.

Este libro coloca a la archivística como actividad intelectual de primer orden, presentando su complejidad y tomando distancia con la visión –desafortunadamente aún predominante en las humanidades–, que reduce su papel al de ciencia auxiliar, como mencionan los coordinadores. En contraparte, este libro aborda un estudio de caso –el del trabajo archivístico con el Fondo Alfredo Zalce– a través del cual no sólo se plantea, sino que se ejerce una visión interdisciplinaria que complejiza y problematiza el trabajo archivístico.

Precisamente por este ejercicio de interdisciplina, considero que este libro también puede aportar elementos interesantes para los practicantes de otras disciplinas como la historia social y cultural, las artes plásticas, la historia del arte en México y en particular en Michoacán, la divulgación científica y la investigación educativa.

Referencias bibliográficas

Audefroy, Joel, 2008. Alfredo Zalce: grabador, pintor y muralista. *Revista esencia y espacio* 27 (julio): 77-78.

Bernal Astorga, Yaminel y Luis Miguel García Velázquez, coords. 2023. *Alfredo Zalce, artista del siglo XX: una aproximación desde su archivo personal*. Morelia: UNAM / ENES.

Club de Banqueros de México, 1996. *Alfredo Zalce: Talento y devoción*. México: Club de Banqueros de México.

Dallal, Alberto, 1981. En vivo: Alfredo Zalce y su obra. *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas* 17, 2(98) (marzo-abril) 1981, Vol. 17, No. 2 (98), (marzo-abril): 17-19.

A. Ruiz/Reseña AlfredoZalce

Gobierno de Michoacán, c.2005. *Alfredo Zalce*. Zamora: Gobierno de Michoacán, Secretaría de Cultura.

Gutiérrez López, Miguel Ángel, 2007. La obra mural de Zalce en el Museo Regional Michoacano. *Tzintzún. Revista de estudios históricos* 46 (julio-diciembre): 129-146.

Instituto Michoacano de Cultura (IMC), 1982. *Alfredo Zalce*. Alberto Dallal (presentación). Morelia: Instituto Michoacano de Cultura.

Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), 1981. *Alfredo Zalce: tributo a 50 años de su labor artística; exposición retrospectiva, 1930-1980; óleos, ducos, piroxilinas, acrílicos, pasteles, acuarelas, dibujos, tapices, bronce, cerámicas*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.

INBA, 1995. *Zalce total*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.

Museo Regional Michoacano *et al.*, 1949. *Alfredo Zalce*. Morelia: Museo Regional Michoacano / Gobierno del Estado / Departamento de Artes Plásticas / INBA / Instituto Regional de Antropología e Historia / SEP.

Telmex, c.1998. *Alfredo Zalce: ninety years : remembrance of a lifetime, works of an artista*. Jaime Chico Pardo (presentación); Rafael Tovar y de Teresa (prólogo); Isabel Correa Etchegaray, Male Correa de Cortina (tr. y corrección de textos); Steve Littman (fotografía). México: Teléfonos de México.

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1984. *Alfredo Zalce: Un arte propio*. Bertha Taracena (presentación), México: UNAM, Dirección General de Difusión Cultural, Dirección Editorial.